

**I. MUNICIPALIDAD DE CHIGUAYANTE
SECRETARIA MUNICIPAL**

**ACTA SESION EXTRAORDINARIA
CONCEJO MUNICIPAL**

En la Sala de Sesiones de la Municipalidad de Chiguayante, del día miércoles 04 de Abril de 2011, siendo las 18:47 horas, se da por iniciada la Sesión Extraordinaria del Concejo Municipal.

Preside la Sesión el Presidente del Concejo, Don Tomás Solís Nova, Alcalde de la Comuna; y actúa como Secretario del Concejo, Don Lisandro Tapia Sandoval, Secretario Municipal.

CONCEJALES ASISTENTES

- Sr. José Antonio Rivas Villalobos
- Sr. Juan Eduardo Quilodrán Rojas
- Sr. José Eduardo Vilches Vilches
- Sr. Ricardo Jelves Catrón
- Sr. Luis Bravo Rodríguez

FUNCIONARIOS ASISTENTES

- Sr. Lisandro Tapia S., Secretario Municipal
- Sr. Luis Fernández P., Director de Educación Municipal
- Sra. Carmen Cofré B., Presidenta Unión Comunal de Juntas de Vecinos
- Sra. Odette Mardones, Presidenta Unión Comunal de Adultos Mayores
- Sra. Mercedes Lizama, Presidenta Colegio de Profesores
- Sr. Mario Gutiérrez T., Director Escuela Bélgica
- Sr. Danilo Garrido H., Director Escuela Manquimávida
- Sra. María Angélica Egnen, Directora Escuela Grecia
- Sr. Orlando Caro, Director Escuela Hipólita Salas
- Sr. Fernando Salgado, Profesor Escuela Balmaceda Saavedra
- Sr. Juan Polizzi C., Escritor - Poeta

I. MUNICIPALIDAD DE CHIGUAYANTE

ACTA N° 14

Chiguayante, Mayo 04 del 2011.-

Se inicia Sesión Extraordinaria, siendo las 18:47 horas del día miércoles 04 de Mayo de 2011.

Preside la Sesión, el Presidente del Concejo, Alcalde de la Comuna, Don Tomás Solís Nova.

TABLA:

- Homenaje al Escritor Gonzalo Rojas Pizarro.

ALCALDE: Señores Concejales, se da por abierta la Sesión Extraordinaria, que por acuerdo del Concejo se rendirá un homenaje al Poeta Gonzalo Rojas Pizarro, que pertenece al grupo que le otorga el derecho y el orgullo, a Chile, de proclamarse un país de poetas.

Un poeta joven de 93 años que ingresó al siglo XXI y, por lo tanto, como corresponde a un municipio y a un Concejo, cuando uno de los grandes de nuestro país no nos deja, porque los intelectuales y los artistas viven siempre; entonces, nosotros acordamos rendirle homenaje, y voy a ofrecer la palabra.

Señor Rivas, tiene la palabra.

SR. RIVAS – CONCEJAL: Tal como usted lo señala, el Concejo pasado se destinó esta Sesión Extraordinaria para rendirle un homenaje a uno de los grandes de nuestra literatura, yo diría, a uno de los grandes reconocidos, porque aún hay grandes que sólo le faltan los reconocimientos. Y ha sido reconocido justamente con premios muy exclusivos, y sólo otorgado a aquellos grandes intelectuales de la época.

“Soy partidario de la lozanía y no de la altanería de ninguna especie ni profesoral ni literaria ni nada. Aprendices, aprendices, aprendices... todos somos aprendices”, esta es una respuesta que él dio a una entrevista en un diario, en donde le comentaban que había recibido uno de los premios, el Premio Nacional de Literatura, ese era Gonzalo Rojas. Gonzalo Rojas que quiso ser Gonzalo Rojas, que no se puso seudónimo alguno, y que intento desde su cotidianidad descubrir lo que eran los temas fundamentales de la vida, el tema del amor y el tema de la muerte, y transformarlos en textos maravillosos, llenos de metáforas, como eran sus poemas.

Por tanto, rindo un homenaje a un chileno de cuerpo y alma, a un destacado intelectual de nuestra región, a un niño que nace en medio de las minas de Lebu, y que recibe de sus padres y de su hábitat el material y la inspiración de sus poemas, o sus declaraciones prolíficas.

Rindo homenaje, a un hombre con ganas de vivir la vida intensamente, pero igualmente soñador de un país mejor del que le vio nacer.

Gonzalo anheló un país culto, rico en gratuidad, lento como para contemplarse y quererse sin ignorar a ningún ser vivo. Un hombre de izquierda, ni socialista ni comunista, sino que profundamente allendista.

Trabajó por el Gobierno del Presidente Allende, y fue designado Encargado de Negocios en Cuba y Diplomático en China.

Finalmente, en Cuba lo sorprendió el golpe de estado, ahí deja de ser diplomático, perdió la ciudadanía y las cátedras en las universidades que él impartía sus clases.

Rindo homenaje, a un chileno que buscó en las letras la manera de amar y de escribir insaciablemente a toda mujer, que buscó desmitificar la muerte y denunciar la soberbia, que se rió de sí mismo, y que se describió como un hijo de la tierra y del pueblo.

Él, como pocos, recibió grandes premios, muchos premios, entre otros, el Premio Reina Sofía; el de Octavio Paz en México; el de José Hernández en Argentina; el Premio

Cervantes, que es un gran premio para los escritores. Todos ellos le dan crédito mundial, otorgado a los mejores, y reconocen la obra de un creativo trabajador chileno de las letras. Un hijo del pueblo, que como Gabriela y como Neruda, logran con su esfuerzo poner la cultura chilena frente a los ojos del mundo.

Yo digo que debiéramos incorporarlo indeleblemente en la gráfica territorial comunal Alcalde, para que las nuevas generaciones de chiguayantinos vean en él un espejo, en el que busquen reflejarse.

Eso.

ALCALDE: ¡Muchas gracias!
Señor Vilches.

SR. VILCHES – CONCEJAL: Nosotros traemos algo en conjunto con Quilodrán.

ALCALDE: Señor Quilodrán.

SR. QUILODRAN – CONCEJAL: Hicimos un trabajo los dos Concejales don Tomás, para poder resumir el legado que nos dio el Poeta Gonzalo Rojas P.

ALCALDE: Perdónenme que esté pensando en voz alta; creo que si le ha quedado material al Concejal Rivas, yo pediría, ¿si el Concejo está de acuerdo? Que terminaran su opinión, porque a lo mejor es posible, aquí está la gente del Colegio de Profesores, está la Dirección del DAEM y hay Directores de Escuelas, es posible que ésta Sesión la podamos reproducir y enviárselas a las Escuelas, donde se le debe rendir un homenaje. Y yo sé que cuando he hablado de diez minutos, claro, puede colocarle un techo que no deja a los Concejales expresar toda su opinión, y creo que tiene mucha importancia para la educación.

Si me permiten, yo le pediría al señor Rivas, si le ha quedado material, que le diéramos los minutos que encuentre necesario, para poder hacer una publicación de la sesión y sea leída en las escuelas, o en las clases de español.

Entonces, le agradecería al Concejo, que le diéramos los minutos suficientes a cada Concejal para expresar su opinión completa, y si hay acuerdo, me parece que sería un mejor material para el uso de nuestros niños y de la Educación aquí en Chiguayante, y de más trascendencia para el Concejo también.

Me excusa Antonio.

SR. RIVAS – CONCEJAL: A mí me parece que esa era la idea de cada una de las Sesiones Extraordinarias que hemos hecho, en lo referido a Neruda; a Gabriela Mistral; el Papa Juan Pablo II; etc., creo que sería interesante que se publique todo aquello y que sirva como un antecedente, donde nosotros entregamos nuestra opinión respecto de un trabajo tan universalmente conocido hoy día.

Gonzalo Rojas está traducido en quince idiomas; entonces, claro está, es una obra desde Chile al mundo.

ALCALDE: Si le parece al Concejo otorgaríamos el tiempo necesario.
Por favor, señor Jelves.

SR. JELVES – CONCEJAL: Alcalde, me parece interesante lo que usted señala, quiero proponer, sin embargo, después que haya una segunda ronda, y que seguramente usted va a explayarse en el tema, pudiéramos tener una segunda oportunidad de hacer alguna mención que se nos hubiese quedado en el tintero respecto del mismo tema.

ALCALDE: Está bien.

Hay otra proposición, que sea una segunda ronda de la expresión de homenaje al Poeta Gonzalo Rojas P.

Se aprobaría así.

¿Estarían de acuerdo con la segunda ronda, que es la proposición del señor Jelves?

Por favor, tiene la palabra el señor Quilodrán.

SR. QUILODRAN – CONCEJAL: Yo voy a hablar en nombre de mi colega, como

también en nombre de la Democracia Cristiana, sobre el escritor Gonzalo Rojas P., de tendencia surrealista, que a mí me ha llamado profundamente la atención al revisar alguno de sus escritos, y bueno, tiene que ver con su lugar de nacimiento. Su profundamente amor a pesar, sonaría contradictorio en este tiempo, después de un año de un terremoto, de un maremoto - tsunami, el tremendo cariño y pasión con que Gonzalo Rojas hablaba del mar, “de su mar querido y su mar natal”.

Yo quiero solamente señalar, un extracto de uno de sus poemas, en donde hace alusión a la importancia y su cariño por el mar.

Oh voz, única voz: todo el hueco del mar,
todo el hueco del mar no bastaría,
todo el hueco del cielo,
toda la cavidad de la hermosura
no bastaría para contenerte,
y aunque el hombre callara y este mundo se hundiera
oh majestad, tú nunca,
tú nunca cesarías de estar en todas partes,
porque te sobra el tiempo y el ser, única voz,
porque estás y no estás, y casi eres mi Dios,
y casi eres mi padre cuando estoy más oscuro.

Gonzalo Rojas nace en el puerto de Lebu, y de ahí su cariño profundo al mar, el 20 de Diciembre del año 1917, en el seno de una familia minera. Precisamente, cuatro años después de su nacimiento fallecerá su padre de una dolencia causada por su profesión.

En el año 1926, el escritor se trasladará con su madre y sus hermanos a la ciudad de Concepción, donde comenzará a estudiar en un estricto internado en el que descubrirá la literatura, y en el que permanecerá varios años, siempre becado.

En el año 1934 decide abandonar esta institución y viajará a Iquique. Allí se reincorporará a sus estudios de secundaria y colaborará en el diario “El Tarapacá”. Se relacionará también con los mineros del salitre.

En Marzo de 1936 regresará a Concepción, por barco. Se inscribirá en el último curso de humanidades, ahora en el Liceo de Hombres, y fundará la revista “Letras”, en donde publica su ensayo “Los treinta años de Pablo Neruda” centrado en sus mecanismos expresivos.

En el año 1937 comenzará a estudiar Derecho en la Universidad de Santiago de Chile. De 1938 a 1941 trabajará como Inspector en el Internado Barros Arana para costearse sus estudios universitarios. Posteriormente, se inscribe oficialmente en el Pedagógico, cuando cursa el segundo año de Derecho. En esa época pasará a formar parte del grupo surrealista Mandrágora, fundado por Braulio Arenas, Teófilo Cid y Enrique Gómez Correa.

En el año 1942 abandonará Santiago. Después, conocerá a María, una joven de 18 años, hija de un ciudadano británico recién casada y a punto de separarse. Ella llegará a ser su esposa y madre de su hijo mayor, y la figura central en muchos de sus poemas de amor. Con ella se fugará al desierto de Atacama; allí, entre otras actividades, se dedicará a la alfabetizar a los mineros.

En el año 1944 regresará a la capital del país para trabajar en la Dirección de Informaciones y Cultura. Trabajaré también con Leopoldo Castedo en la revista “Antártica”, de la que llega a ser Jefe de Redacción, y retomará sus estudios de Pedagogía.

Al año siguiente se irá a Valparaíso donde impartirá clases en el Colegio Alemán. Presenta, además, el manuscrito de “La miseria del hombre” a un concurso de la Sociedad de Escritores de Chile, bajo el seudónimo de “Heráclito”. El premio ofrecido será la publicación del libro.

Un año después seguirá trabajando en Valparaíso: de día enseña en colegios de jóvenes y en las noches en liceos nocturnos, cuyos alumnos son empleados, obreros, gente mayor. Comenzará a tener conversaciones con autoridades del puerto para crear un Instituto de Enseñanza Superior: de allí saldrá lo que llegaría a ser la Universidad de Chile de Valparaíso. Como no le han publicado su libro premiado, decide costear él mismo su propia edición.

En el año 1952, con las recomendaciones de los profesores del Pedagógico de Santiago Antonio Doddis y Juan Uribe Echeverría, gana por concurso las cátedras de Literatura Chilena y de Teoría Literaria del Departamento de Español de la Universidad de Concepción, departamento que debe reorganizar y comienza a dirigir.

En el año 1955 dirigirá la Primera Escuela de Verano de la Universidad de Concepción y, a partir de 1958, organizará también los famosos Congresos de Escritores en Concepción, reuniendo lo más selecto de la literatura latinoamericana. Ese mismo año obtendrá por concurso la Beca de UNESCO para escritores. En Septiembre, haciendo uso de ella, se embarca en Buenos Aires rumbo a Le Havre. Lo acompaña Rodrigo Tomás. Se instala en París y recorrerá muchas de las capitales europeas.

En el año 1969, como resultado del proceso de reforma universitaria del año anterior, en el que jugó papel muy significativo, será elegido Director del Consejo de Difusión Universitaria de la Universidad de Concepción. Se convierte así en la tercera autoridad y estará a cargo de toda la política cultural de la institución.

Al año siguiente, Allende lo nombra Consejero Cultural en China donde vivirá la etapa anterior a la Revolución Cultural, lo que le da un conocimiento singular y directo del proceso. En 1972 se traslada a Cuba como Encargado de Negocios, rango equivalente a Embajador que ocupará hasta la caída del Presidente Allende.

Ante este hecho y convertido en un exiliado forzoso, intentará sin éxito que le acojan en varias misiones diplomáticas de América y Europa. Finalmente, se irá a Alemania Oriental, donde se le asignará una cátedra en la Universidad de Rostock, con el título de “Herr Profesor” y un salario alto, pero sin clases.

En el año 1978, gracias a unas triquiñuelas con pasaportes antiguos, puede salir de la RDA. Se trasladará con Hilda, su mujer, y su hijo Gonzalo, a Caracas, contratado por la Universidad Simón Bolívar. Formará parte del jurado que otorga el Premio “Rómulo Gallegos”:

En el año 1979 obtiene la beca Guggenheim y regresa a Chile, en donde no se le abren las puertas de ninguna universidad, por lo que se instala en las tierras de Chillán, cerca de su natal Lebu. Aceptará varios contratos temporales en universidades americanas hasta que, en 1985, comienza a trabajar en la Universidad de Brigham Young, de Provo, Utah, de la que será nombrado Profesor Emérito y Escritor en Residencia.

En Enero de 1991 será designado profesor emérito de la Universidad de Concepción y se instala definitivamente en Chile, aunque sigue dando conferencias y seminarios por todo el mundo. Será a partir de esta época cuando le llegarán la mayoría de reconocimientos y premios.

Así, obtiene en 1992 el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana y el Premio Nacional de Literatura de Chile; en 1995 el título de Ciudadano Ilustre de Valparaíso; en 1997 el Premio José Hernández; y en 1998 el Premio Octavio Paz Poesía y Ensayo. Por último, en 2003, obtendrá el Premio Cervantes de Literatura.

Y bueno, como todos sabemos, tras varios meses de agonía fallece el 25 de Abril de 2011. Yo quiero también regalar para finalizar, un extracto de una poesía, que Gonzalo Rojas escribió pensando en lo que todos comúnmente pensamos o diariamente pensamos, en la mujer; quiero regalárselas a las mujeres, y por cierto a las que están acá.

**Siempre estará la noche, mujer, para mirarte cara a cara,
sola en tu espejo, libre de marido, desnuda
con la exacta y terrible realidad del gran vértigo
que te destruye. Siempre vas a tener tu noche y tu cuchillo,
y el frívolo teléfono para escuchar mi adiós de un solo tajo.**

**Te juré no escribirte. Por eso estoy llamándote en el aire
para decirte nada, como dice el vacío: nada, nada,
sino lo mismo y siempre lo mismo de lo mismo
que nunca me oyes, eso que no me entiendes nunca,
aunque las venas te arden de eso que estoy diciendo.**

**Ponte el vestido rojo que le viene a tu boca y a tu sangre,
y quémame en el último cigarrillo del miedo
al gran amor, y vete descalza por el aire que viniste
con la herida visible de tu belleza. Lástima
de la que llora y llora en la tormenta.**

**No te me mueras. Voy a pintarte tu rostro en un relámpago
tal como eres: dos ojos para ver lo visible y lo invisible,
una nariz arcángel y una boca animal, y una sonrisa
que me perdona, y algo sagrado y sin edad que vuela en tu frente,
mujer, y me estremece, porque tu rostro es rostro del Espíritu.**

**Vienes y vas, y adoras al mar que te arrebatara con su espuma,
y te quedas inmóvil, oyendo que te llamo en el abismo
de la noche, y me besas lo mismo que una ola.
Enigma fuiste. Enigma serás. No volarás
conmigo. Aquí mujer, te dejo tu figura.**

ALCALDE: ¡Muchas gracias Concejal Quilodrán!
Señor Bravo.

SR. BRAVO – CONCEJAL: Señor Alcalde, la verdad que voy a omitir algunos rasgos biográficos, porque ya han sido latamente destacados. No obstante, quiero destacar sí, a éste gigante de las letras chilenas, que obtuvo numerosos premios y vale la pena repetirlo.

- El Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, el año 1992.
- En el año 1992, el Premio Nacional de Literatura.
- El Premio Cervantes el año 2003, fue entregado el año 2004.
- El Premio Octavio Paz en México.
- El Premio José Hernández en Argentina.

Aparte de ello, cumplió funciones diplomáticas como Consejero Cultural en China, y como Encargado de Negocios en Cuba, y tuvo una fecunda labor en las universidades.

Pero más allá de sus premios, que son sumamente importantes, y de los cuales tenemos con justicia, podemos sentirnos orgullosos porque es un hombre de Chile y de esta tierra. Hombre que nació en nuestra región y murió en ella. Más allá de eso, está el hombre, está esa persona coherente con sus ideales, esa persona que personificó sus dichos, esa persona de una franqueza nítida, limpia y transparente que lo distinguió durante su vida. Es cosa de leer las múltiples entrevistas para poder calibrar lo que acabo de decir.

Como dije también, ejerció funciones diplomáticas, participó activamente en la vida universitaria, colaboró en la Universidad de Concepción, en una universidad de ésta región, y en los últimos doce años estuvo ligado a la Universidad Andrés Bello, cuyo Auditorio en Concepción lleva el nombre de Gonzalo Rojas, nada más apropiado, que en un lugar donde se difunde arte lleve el nombre de este tan connotado artista.

Su obra enorme y variada, lo convierte en uno de nuestros literatos más generosos en su entrega y creación.

La verdad, señor Alcalde, que podríamos hablar mucho y podríamos traer al recuerdo

muchas de sus obras, pero, a pesar de que se puede hacer mucho, creo que al final bastan unas pocas palabras para encerrar un gran sentimiento.
¡Gracias Gonzalo Rojas por tu obra y por tu vida!

ALCALDE: ¡Muchas gracias don Luis!
Señor Jelves.

SR. JELVES – CONCEJAL: En primer lugar, quiero saludar la presencia de la gente de la casa que habitualmente está en los Concejos, la gente que no es de la casa, que es de la comunidad, y que parece que es de la casa, porque siempre están en los Concejos, y quiero saludar al Colegio de Profesores, su presidenta, y algunos Directores de Colegios de nuestra Comuna. Me parece muy apropiado que estén aquí, circunstancialmente o no, porque la tabla igual tiene que ver con el tema de los maestros hoy día; pero insisto, me parece muy apropiado, porque las letras, yo por lo menos, las relaciono desde mi infancia con mi primer profesor que tuve en la Escuela Básica, don Víctor Becerra Torres (Q.E.P.D.). Falleció hace muchos años, y él fue una de las personas que hizo que en mí brotase el deseo de leer y de aprender un poco más de nuestra propia lengua; entonces, me siento con gratitud que estén ellos acá, y de un amigo, con el cual nos vemos ocasionalmente, cada cierto tiempo, pero que construimos en algún minuto, en el gran Concepción, historias que están ahí, y él es reconocido por muchas personas. El Alcalde el otro día, a propósito de una conversación en una mesa con otras personas, comentaba un hecho que yo no conocía, del cual me sentí muy alagado cuando lo comentó. Y el padre de este amigo, que lleva al parecer su mismo nombre, tenía una bonhomía de bien, igual que nuestro poeta, amigo y constructor de vidas en el gran Concepción, nuestro amigo Juan Polizzi Contreras, a quien agradezco que esté acá, y que me trajo material que quiero compartir con ustedes obviamente.

Yo igual, a pesar de lo que ha dicho Antonio, Juan Eduardo y el colega Bravo, ya está como más que resumido la vida y obra de Gonzalo Rojas, igual creo que vale la pena insistir, y quizás leer y releer algunas cosas que son propias de él.

En lo personal debo señalar que conocí a Gonzalo Rojas, siendo Funcionario de Diario El Sur, y seguramente después que fue levantado su exilio, en el año 1979, él se radica en la zona, empieza a venir intermitentemente a la provincia y se hace amigo de quien era en ese momento Editor de la Gaceta del Bío Bío, el Periodista Pacían Martínez, tipo muy ilustrado. Tengo entendido que ahora es Director de Extensión de la Universidad del Bío Bío; entonces, me consta que don Gonzalo Rojas, además de que iba al diario para que le hicieran las entrevistas pertinentes, ya que todo artista necesita ser leído, escuchado y conocido, y los medios de comunicación indudablemente que son un aliado en ese ámbito. Por tanto le conocí, al igual como aparece en esta fotografía, que tuvieron la gentileza de dejarnos en cada uno de nuestros escritorios. Simplemente, yo no recuerdo haberlo visto con este vestón tan clarito que aquí aparece, con su gorra que alguien mencionó, su gorra marinera, y siempre lo vi vestido de oscuro. Y lo recuerdo con su andar cansino, y lo recuerdo con esa voz tan particular que todos lo conocemos, y mucho más a propósito de lo que ha aparecido hoy día en los medios de comunicación verbal, fundamentalmente en donde hemos podido saber quién era Gonzalo Rojas y, además, escucharle.

En uno de nuestros canales regionales, no recuerdo si en el Canal Regional o en el TVU, hace algún tiempo tuve la ocasión de ver y escuchar un programa, en donde él en su Lebu natal, hace un recorrido junto al periodista y va contando parte de su vida. Y lo que es más, recuerdo de ese programa, que a propósito de su fallecimiento en estos días lo volvieron a presentar, fue un recorrido que él hace por el sector de la línea férrea, de la Estación de Ferrocarriles, en donde va contando parte de su vida y lo que era antaño el sector de Ferrocarriles de Lebu.

Circunstancialmente, en mi niñez también estuve mucho tiempo por el lado de Lebu, entonces, me retrotraía a aquellos lugares que aparecen en la pantalla y que Gonzalo Rojas los describe como poeta que es, y nos hace ver, de un par de fierros y unos palos que lo cruzan, a través de la poesía esa línea férrea que nosotros vemos como una cuestión material, por donde simplemente pasa el tren, puede verse precisamente de otra manera, cuando gente como él tienen la particularidad de transformar en bello todo lo que nosotros no somos capaces de ver.

En ese ámbito quiero leer un poema de Gonzalo Rojas, que me trajo mi amigo Juan, que apareció en el poemario Tierra Firme, en donde se le hace un homenaje, pero hay un poema

que es de sumo interés y que me gustaría compartirlo con ustedes, y que se llama:

Sátira a la rima

He comido con los burgueses,
he bailado con los burgueses,
con los más feroces burgueses,
en una casa de burgueses.
Les he palpado sus mujeres
y me he embriagado con su vino,
y he desnudado, bajo el vino,
sus semidesnudas mujeres.
He visto el asco en su raíz,
la obscenidad en su raíz,
la estupidez en su raíz,
y la vejez en su raíz.
La burguesía y la vejez
han bailado ante mí, desnudas:
las he visto bailar desnudas,
olvidadas de su vejez.
Adentro del libertinaje,
los observé llorar de amor,
babear, sin saber que el amor
se ríe del libertinaje.
Y me divertí con su miedo,
con su amarillo, sucio miedo,
con su miedo a morir de miedo,
pues no eran hombres sino miedo.
Miedo a perder su fea plata
y, con ella, a perder la risa
y, con la plata y con la risa,
a perder su placer de plata.
¿Pero qué saben del placer
de ser y estar en este mundo
los puercos que han tirado al mundo
su libidinoso placer?
¡Cómo comían, cómo, en verdad,
mordían la presa, con qué
dientes rompían eso que
era su grasa, su verdad!
Se miraban unos a otros,
se tragaban unos a otros,
se medían unos a otros
para el zarpazo, unos y otros.
Atrincherados tras la mesa,
pude verlos tal como son:
cuál es su mundo, cuáles son
sus ideales: ¡la plata y la mesa!
¡Pensar que sus almas de cerdos
se van al cielo después de morir!
¡Y yo me tengo que morir
sin hartarme, como estos cerdos!
La comilona y la etiqueta
el traje largo y el desnudo
me permitieron ver desnudo
al arribista de etiqueta.
Pobre arribista cretinizado
por su mujer y por su suegra.
Pobre arribismo, cuya suegra
es el confort cretinizado.

Toda la gama del arribismo
mostraba sus dientes de oro.
Pero vi una mujer de oro
arriba del mismo arribismo.
Esa mujer era el amor:
el verdadero, loco amor,
el amor sin miedo. El amor
que sólo vive del amor.
En todas partes sale el sol,
hasta en la boca del pantano.
La burguesía es el pantano,
y lo que amamos es el sol.
Por eso ya cruje este mundo.
Por eso ya viene otro mundo.
Por eso ya estalla otro mundo
al fondo ciego de este mundo.
Por eso pude ver tan claro
esa noche entre los burgueses
y he comido con los burgueses,
y he bailado con los burgueses,
con los más feroces burgueses,
en una casa de burgueses.

Este poema está dedicado:

*A Violeta Parra
que hizo estallar este furor
monorrímo ese invierno
de su Chillán de Chile el 59.*

Y yo en algún minuto iba a decir, que a Gonzalo Rojas había que decirle “que en paz descansa”, pero en verdad me queda claro, después de leer algunas cosas que uno va compartiendo, que los poetas no descansan, y menos un poeta como Gonzalo Rojas, que debe estar en una parte de este universo, ahí por la inmensidad cósmica escribiendo para otros mundos seguramente y para otra gente que anhelaran leer sus poemas.
Eso.

ALCALDE: ¡Muchas gracias!

Estoy complicado ahora, dicen siempre, que cuando se habla al último se tiene sus ventajas y sus desventajas; pero con respecto a Gonzalo Rojas, yo creo que todos estamos en un momento de ver más bien lo que fue el poeta.

Estoy convencido que fue el primer poeta chileno que ingresó en el primer decenio al siglo XXI, como el joven de 93 años, porque no es lo mismo ingresar de diez o de catorce, que ingresar de 93 años o poco antes de los noventa y tres, con la lucidez que tenía el poeta, la vida encomiable y la forma en que lo hizo.

Acostumbra a despedirse de sus amigos muy cercanos, diciendo... ahora “voy a desnacer”. Es pues una buena manera de ver la muerte, pero de anunciar la resurrección de la naturaleza, de la palabra, de la poesía, entonces es futuro.

La libertad y el poeta.

Lo más importante de Gonzalo fue su incansable lucha en defensa de la libertad. Sin duda fue un hombre libre, y no vaciló estar contra todo tipo de totalitarismo.
Esto es muy importante, cuando el mundo estaba dividido y colocábamos como ejemplo, a lo bueno que teníamos en cualquiera de los dos lados, pero poco recordábamos los malos ejemplos que teníamos a uno u otro lado, él era ineludible.

Su erotismo en su obra poética reflejaba esta libertad de hombre legítimo, más allá de las inhibiciones con que se ha conformado la sociedad chilena. Fue importante alcanzar, claro

está, para ese cambio una cultura que él tenía y un nivel de conciencia superior.

Chile es conocido como el país de los poetas.

Naturalmente. Su historia, la de un país en que el sol se levanta detrás del macizo andino, recorre valles y se hunde en el crepúsculo del mejor cuadro impresionista, el mar, nuestro océano, ¡no cabe duda!

¿Y qué pasa con los chiguayantinos? De aquí la invitación del poeta Gonzalo, a escribir un poema que dibuje el paisaje geográfico y humano de nuestra comuna: donde el sol ilumina, y nos marca el horario con el cerro Manquimávida. Algunos, tal vez, no se han dado cuenta, pero el sol cuando está el día crepuscular, nace por el oriente y baja al océano o al mar, y va marcando río arriba, un horario hasta llegar a la cúspide, más o menos a las ocho y media, y podríamos tener un reloj, en el Manquimávida, que marque exactamente, como el sol sube mientras ya lo demás está oscuro. De aquí reconocemos, del Manquimávida, el volcán Chillán y Antuco, los puentes del río Bío Bío y su desembocadura, ubicando a la comuna como la más segura de terremotos y tsunamis.

Lindo sería un poema para describir lo que es su gente. Es un desafío del poeta, creo yo a todos los chilenos, pero lo asumo para Chiguayante.

Un viejo joven.

“¿Qué se ama cuando se ama mi Dios?” La luz terrible de la vida o la luz de la muerte. No cabe duda Gonzalo entró al siglo XXI.

Gracias a su permanente espíritu de viejo joven que lo hacia abrirse paso en el aire, en el mar, en el alma humana, para reunir los nuevos vientos, el nuevo aire del mañana.

Gonzalo un demócrata.

Fue un verdadero errante, un buscador de ideas y de política, colocando resistencia a cualquier terrorismo de estado.

Sus propias palabras: “El régimen, la imaginación, el coraje loco, eso no hace falta”. Es su definición, la conciencia no es para deslumbrar, es para asumir responsabilidades. Sin duda, lamentaba la carencia del paisaje político actual. Lo conversamos en Concepción, y en un funeral del ex Intendente de Concepción, Veloso, ¿qué pasaba con la política chilena?

Y él decía, “que no sabíamos ver la revolución tecnológica que pasaba por sobre nosotros, y no solamente por sobre nosotros, sino que por todos los jóvenes, por sobre los adultos y los adultos mayores, y que los niños iban asumiendo con más propiedad esta revolución científico-técnica, pero todavía no estaban en condiciones de opinar para hacer la revolución del cambio, para mantener el lenguaje puro de los idiomas del español”.

Gonzalo Rojas.

“Del aire soy, del aire como todo mortal”, del gran vuelo terrible y estoy aquí de paso a las estrellas, pero vuelvo a decirte que los hombres estamos ya tan cerca los unos de los otros, que sería un error, si el estallido mismo es un error, que sería un error el que no nos amaramos.

Además la sencillez del lenguaje, ese mismo nuestro idioma que no reconocemos, cada uno dice, descuartizando nuestro idioma, que pena, pues proclaman ser revolucionarios.

Y ustedes saben, cuando ven por televisión la farándula, cuando ven lo mediático, cuando pronuncian mal, cuando no escriben bien, y eso lo asimila nuestra población, ¡qué tarea más grande tenemos con respecto a nuestro idioma y a nuestro lenguaje!

Gonzalo Rojas en el exilio, puso el grito en el cielo por mantener su libertad y la de Chile. Él proclamó siempre que para crear y para hacer poesía, el hombre y la mujer tienen que ser de cuerpo y alma libres. Sólo con la muerte, pueden terminar con esa ecuación áurea en este siglo, materia y espíritu.

Libertad para crear, para abrir puertas de par en par las puertas del cielo, para que el ser humano disfrute el paraíso en la tierra y con su trabajo lo haga más eterno, más humano, si

sabe ver que el valor del trabajo brota con más fuerza de las manos del hombre, el oro brota con el sudor de las manos del hombre.

Gonzalo Rojas a sus 93 años ganó todos los reconocimientos públicos de hombre y poeta, sólo pidió un privilegio, que a su muerte, para vivir más eternamente estar junto a los suyos, ni más ni menos, a los artistas y los héroes de la ciudad de Chillán.

Bendita sea esa ciudad tan rural y tan culta. La petición de Gonzalo fue una lección de orgullo escondido de una vida acrisolada con su poesía.

El Rey Juan Carlos y la modestia del poeta.

“En su agradecimiento Gonzalo dijo: No paso de ser aprendiz y el seso no me dio para letrado, y menos para el fulgor encandilante de estar aquí. Póngase en mi caso, es que no lo merezco, que lo voy a merecer, dijo después de recibir el reconocimiento de manos del Rey Juan Carlos de España.

¡Qué buena lección!

Gonzalo y David Stitchkin y las Escuelas de Verano.

Universalizaron la Universidad de Concepción, la ciudad de Concepción y la Provincia de Concepción.

Al llegar yo a Hungría, una de mis hijas se enfermó y la lleve al médico, y este señor me preguntó, ¿de dónde son ustedes?, ¿de Chile? Yo le dije de Concepción. Él me dijo, la única ciudad que se fundó con un desnivel tal, es decir, fundada a dos metros bajo el nivel del mar, y eso fue rellenado.

Que se sepa en Hungría, en Budapest, que la ciudad de Concepción estaba bajo el nivel del mar cuando se fundó, no la ciudad, sino el territorio de Concepción, si sólo eso llega allá, sabrán muchos comentarios de muchas familias, y la Universidad de Concepción está presente.

Las Escuelas de Verano organizadas por el Poeta y el Rector de la Universidad de Concepción, revolucionaron la Sociedad de Concepción. La jornada fue un encuentro de la nobleza intelectual, de la ciencia, del arte, la tecnología, la filosofía, la política y la cultura del mundo. Las Escuelas de Verano ayudaron a un diálogo de futuro mundial, por la libertad, la democracia, la solidaridad y la paz. Todo para que el mundo sea humano y de más conocimiento y conquistar pedazos de cielo más allá de las estrellas.

No se les olvide a ustedes, que ya estábamos conquistando el espacio, y estaba Yuri Gagarin, y una mujer, Valentina Tereshkova, se codeó con las estrellas, una obrera textilera, que fue la primera cosmonauta, y estuvo también en Concepción, en la Universidad y en la Municipalidad de Chiguayante, anduvo conmigo en Coronel, ya que como Diputado tuve que acompañarla por la Provincia de Concepción.

Que importante era discutir el porvenir de la humanidad, sobre todo con Gonzalo, con los poetas y con los intelectuales, yo participé en alguna de ellas, pues pendía de nuestras cabezas en la tierra, un arsenal nuclear, colgando de un pelo, como dijo García Márquez, tanto de Occidente como de Oriente, dicho de otra manera, el arsenal nuclear de Estados Unidos y de Rusia. Que terrible es decir, si la cortina de hierro de relaciones creadas entre Occidente y Oriente, cuando nadie podría haber certificado la destrucción, porque no quedaban sobrevivientes. Es terrible recordar hoy y ojalá nunca lo sea, que no quede nadie para escribir el Apocalipsis tan bien descrito en las Sagradas Escrituras.

Gonzalo, era tan violento cuando golpeaba las puertas o la libertad del ser humano, que sus poemas eran un grito de guerra, tal vez del pueblo que él quería tanto, de Lebu, de la Araucanía.

Voy a leerles, el poema Sebastián Acevedo, El Inmolado, que a mí me parece que retrata de cuerpo entero la sensibilidad del poeta.

Entiendo que los que están aquí presentes, todos saben quién fue Sebastián Acevedo. Fue

un chileno corriente, sin más título que ser hombre y humano, que le tomaron preso a sus hijos, y estaba prisionera su hija.

¿Qué hacer él en aquel entonces? Entregarse él para que libertaran a su hija, fue el primer pensamiento que a mí me contaron, pero esto no era posible, entonces dijo, “yo daré mi vida por la libertad de mi hija”, pero tampoco dijo de cómo hacerlo, después lo contó de paso, y el poeta lo dice con tal fuerza, que lo retrata a él, con esta sensibilidad de todo ser humano, aquí no hay derecha y no hay izquierda, aquí no hay centro, porque es un grito, es un desgarramiento humano; y dice así:

Poema Sebastián Acevedo de Gonzalo Rojas

Sólo veo al inmolado de Concepción que hizo humo
de su carne y ardió por Chile entero en las gradas
de la catedral frente a la tropa sin
pestañear, sin llorar, encendido y
estallado por un grisú que no es de este Mundo: sólo
veo al inmolado.

Sólo veo ahí llamear a Acevedo
por nosotros con decisión de varón, estricto
y justiciero, pino y
adobe, alumbrando el vuelo
de los desaparecidos a todo lo
aullante de la costa: sólo veo al inmolado.

Sólo veo la bandera alba de su camisa
arder hasta enrojecer las cuatro puntas
de la plaza, sólo a los tilos por
su ánima veo llorar un
nitrógeno áspero pidiendo a gritos al
cielo el rehullazgo de un toqui
que nos saque de esto: sólo veo al inmolado.

Sólo al Bío-Bío hondo, padre de las aguas, veo velar
al muerto: curandero
de nuestras heridas desde Arauco
a hoy, casi inmóvil en
su letargo ronco y
sagrado como el rehue, acarrear
las mutilaciones del remolino
de arena y sangre con cadáveres al
fondo, vaticinar
la resurrección: sólo veo al inmolado.

Sólo la mancha veo del amor que
nadie nunca podrá arrancar del cemento, lávenla o
no con aguarrás o sosa
cáustica, escobíllenla
con puntas de acero, líjenla
con ñaños y balas, despíntenla, desmiéntenla
por todas las pantallas de
la mentira de norte a sur: sólo veo al inmolado.
Gonzalo Rojas.

Entonces, así como tiene los versos eróticos, que podríamos aquí hablar muchísimo de su historia, la verdad que yo quiero recordar por último, que Gonzalo Rojas se describe muy bien:

Del aire soy, del aire, como todo mortal,
del gran vuelo terrible y estoy aquí de paso a las estrellas,
pero vuelvo a decirte que los hombres estamos ya tan cerca los unos de los otros,...

Que sería un error que no vivamos lo que dicen las Sagradas Escrituras, “hoy por ti mañana por mi”, “amaos los unos a los otros”, tenemos que reconocer nuestro idioma, ese idioma.

Libertad para creer, para abrir puertas de par en par, “las puertas del cielo”, para que el ser humano disfrute el paraíso en la tierra.

Con su trabajo.

Gonzalo Rojas, a sus 93 años ganó todos los reconocimientos públicos dijimos. Él era una persona modesta, era una persona con una claridad y que le brotaba la palabra sin mayor esfuerzo, y por eso escribía y escribía, y su vida fue muy pródiga en esta aventura por la poesía.

En el siglo pasado, que importante era discutir el porvenir de la humanidad, y lo sigue siendo, por favor, estimados Concejales, estimadas ciudadanas y ciudadanos, ¿qué vemos hoy día?, ¿qué nos amenaza hoy día?, ¿qué sucede en este mundo?, ¿qué dirán los poetas de hoy y de mañana?, ¿cómo es posible que exista una alegría mundial porque se asesina a un hombre aunque sea terrorista?, ¿qué dirán los poetas de hoy, los hombres, quieren lo mismo para sus países?, ¿qué las Naciones Unidas acuerden bombardear, intervenir en Libia, cómo intervinieron en Afganistán, cómo intervinieron en Irak?, ¿qué dirán los poetas mañana?, ¿por qué tienen que intervenir en un país que no es de ellos? Porque las Naciones Unidas dice, “que es para cubrir e impedir que los aviones libios asesinen en masa a los árabes”, pero resulta que no son los aviones libios los que disparan a la gente, ¿qué decir?, ¿a qué nos estamos enfrentando?

¡Caramba, pensando en Gonzalo Rojas!

Donde hay más libertad para crecer, trabajar y cantar, es donde se desarrolla la democracia, los niveles de conciencia y donde hay más conocimiento, ¿lo estamos haciendo nosotros?
¡Buena tarea!

Que terrible es reconocer el valor de la libertad cuando se pierde. Los anarquistas no la valoran tanto, porque creen cambiar el mundo de la noche a la mañana, no son así los cambios de libertad.

Y en este homenaje, al rendírsele a Gonzalo Rojas, él fue un luchador por la libertad, pero fue un organizador de la cultura, fue un organizador con sensatez y con madurez, para dar a conocer sus ideales al mundo. Él celebró con todo cuando Chile recuperó la libertad como el aire, para que su poesía tomara vuelo y llegara a todos los espacios.

Permítanme decirles a ustedes, lo contento que estaba Gonzalo, cuando lo vimos y decía “por fin lo logramos”, era una obra de arte política y una obra de arte luchar, conformada por años, cuando Chile entero se puso de acuerdo, ya no eran los comunistas ni los socialistas, sino que eran comunistas, socialistas, radicales, demócratas cristianos, del partido nacional, de los liberales, que votaron con sus votos en el Congreso Nacional para liberar el cobre, para que el cobre fuera chileno.

Gonzalo Rojas fue un poeta de estas luchas, por estos cambios, y entregó todo su valor, su fuerza con abnegación y gran destino.

El estudio de la vida del poeta no significa solamente poesía, sino que todos sus pasos, de cómo andaba, de cómo conversaba con los jóvenes en la calle, en la escuela y en todas partes. Él era un maestro de la poesía, era un profesor.

Y aquí en Chiguayante hay muchos ex alumnos, que fueron alumnos de este gran maestro de la poesía.

Bueno sería que se juntaran. Aquí hay una, me dice la Presidenta de los Adultos Mayores, ¿cuántos seremos aquí en Chiguayante?

Y yo les digo y le quiero pedir, en esta parte de la sesión a los Concejales, y a los que están presentes, que esta primera parte del diálogo, la celebremos con un aplauso al poeta de la libertad, del amor, de los niños y de Chile.

Por favor, ofrezco la palabra.
Señor Rivas.

SR. RIVAS – CONCEJAL: Alcalde, en una segunda vuelta, yo quisiera contarles lo que conté el miércoles pasado.

La Fundación Pablo Iglesias en España, hizo una invitación para 60 autoridades comunales, Concejales y Alcaldes, el año 2004, a mí me tocó ir y fui seleccionado para eso. En el momento que estábamos en Barajas, en el aeropuerto en Madrid, me encontré con Volodia Teitelboim y, además, estaba Gonzalo Rojas, ya que uno estaba llegando y el otro se estaba yendo. Luego cuando estuvimos propiamente tal en Madrid, nos pudimos dar cuenta que España es un pueblo que lee mucho, jóvenes, adultos mayores y todo tipo de trabajadores, van tomados del fierro del bus o del metro, sentados o de pie leyendo algún texto. Y en ese entonces se leía mucho los poemas de Gonzalo Rojas, gran orgullo para nosotros. Visitamos las enormes librerías, tipo Ripley, ese tipo de edificio, cuatro a cinco pisos, en donde había libros de todo tipo de disciplina, y claro está, en que se vendía con mucha abundancia, una gran cantidad de textos de Gonzalo Rojas, en ese entonces había ya obtenido el Premio Cervantes. Adosado al libro un CD, en donde estaba la voz del poeta y estaban también otras personas que leían los textos de Gonzalo Rojas.

Por tanto, a uno efectivamente, el saber que Gonzalo Rojas hoy día es un poeta chileno, un lebulense, un hijo del pueblo, un hijo del carbón, y logra con su esfuerzo y su convicción leal, trasuntar las fronteras de nuestro país. Logra llegar a muchos países, muchos de sus textos y muchos de sus poemas están hoy día escritos en otros idiomas, por tanto, otros ciudadanos leen las metáforas, el mundo que él describe con sus letras, que es nuestro mundo, a uno, claro está, lo llena de orgullo.

Él es sin duda un ejemplo para las generaciones nuestras, que tal vez sean igual, en igualdad de condiciones, a veces no ven salida, no tienen esa osadía, no tienen esa voluntad y esas ganas de aventura que tuvo Gonzalo Rojas y tantos otros.

Por lo tanto, a mí me parece que, insisto, debiéramos en la gráfica territorial comunal de Chiguayante instalar su nombre, de manera que ojalá hayan niños, en veinte años más, que pregunten quién era Gonzalo Rojas, y que el nombre de una calle los empuje justamente a averiguar la historia, y que esa historia se levante como un referente y como un espejo para esas generaciones, en las que se puedan comparar y ver.

Yo creo que él fue uno de aquellos hombres que vivió la vida intensamente, y que desde sus letras, de su particular devoción, pasión y disciplina, él logró trasuntar también respecto de sus roles. Ya lo hemos dicho, fue diplomático, él fue representante de Chile en otros gobiernos, fue docente de universidades, él promovió la cultura durante el Gobierno de don Salvador Allende G., y logró además reunir en Concepción, a muchos grandes poetas y, por tanto, por eso también fue reconocido. Posteriormente, cuando le tocó vivir el exilio hasta el año 1979, fue uno de los primeros poetas que ha logrado estar en Chile.

Entonces, sin duda, que es un hombre al hay que admirar porque fue consecuente, fue trabajador, laborioso, tremendamente creativo, enormemente sencillo, a pesar de su sabiduría, fue un hombre que mientras más alto el junco más se doblega, un hombre sencillo. Y por tanto, todas esas virtudes, yo creo que cuando uno las admira las promueve, y hoy día podemos promoverlas con nombre y apellido, Gonzalo Rojas, nació Gonzalo Rojas y murió Gonzalo Rojas, que nació hijo del pueblo y murió poeta, ¡eso es fantástico!

ALCALDE: ¡Muchas gracias!
Por favor, Concejal Vilches.

SR. VILCHES – CONCEJAL: Yo creo que el nombre de Gonzalo Rojas para todos los chilenos es un orgullo. Tener una persona que se dedicó exclusivamente a la poesía y con un gran sacrificio en su vida. No nos olvidemos que él fue hijo de minero, nació en Lebu. Su padre falleció de la famosa silicosis, enfermedad que se produce a través del carbón. Y nosotros, buscando biografía de él, nos damos cuenta de su gran trabajo que realizó durante su vida, dedicándose por completo a lo que era la poesía, para entregarla y darla a conocer no solamente en Chile, sino que fuera de nuestro país, la cual fue reconocida en otros países por lo que él estaba entregando.

Lo que decía Antonio, llegando a una parte y diciendo, él va entrando y yo vengo saliendo.

Tú vas con alegría, porque vas a llegar a un país libre, y yo voy entrando para ver qué sucedía allá, ¿qué alegría más grande sentiría él cuando llegó nuevamente a su Chile libre? El estar, conversar con su gente, estar en su barrio, y estar en Chillán, porque Lebu, Concepción y Chillán fueron sus tierras; entonces, para él sería un orgullo haber regresado en ese momento a su país.

Bueno, nosotros, y el colega leyó todo esto, dando a conocer todo lo que él realizó, como el trabajo que hizo en la Universidad de Concepción, en las universidades de Santiago, y donde él estuvo siempre ha dejado un recuerdo, y fueron bien valoradas sus actuaciones como docente en ellas.

Creo que el aplauso que pidió nuestro Alcalde por él, muy bien merecido de nuestra Comuna.

Y le pediría a los señores Directores de Escuelas, que en la próxima semana, deberían rendirle un homenaje a través de todas las Escuelas a don Gonzalo Rojas P., y que cada alumno lleve un trabajo relacionado con este gran personaje, que fue querido por todos los chilenos.

¡Gracias!

ALCALDE: ¡Muchas gracias!
Señor Bravo.

SR. BRAVO – CONCEJAL: La verdad es que está todo dicho, pero vale la pena insistir en algunas características que son muy importantes.

Mi colega Antonio Rivas uso una palabra que dice consecuente, yo también mencioné algo parecido.

Yo quise revisar, un poco, antecedentes de Gonzalo Rojas, y la verdad que más allá de leer su poesía, me he interesado mucho por ver las diferentes entrevistas. Las entrevistas muchas veces reflejan con nitidez la personalidad del entrevistado, y creo que me ha pasado lo mismo que a la mayoría de los chilenos, que cuando fallece una persona de esta estatura intentamos conocerlo más. Y en esa búsqueda, y a través de la lectura de varias entrevistas, hay bastante material al respecto y muy interesante, uno empieza a descubrir que Gonzalo Rojas a lo largo de la historia es la misma persona, y frente a los mismos hechos siempre mantiene sus mismas opiniones, tiene una coherencia tremenda entre lo que dice y lo que hace, su personalidad refleja su pensamiento, y sus dichos, bueno, es de las personas que dice lo que piensa y que piensa lo que dice, por tanto, cada uno de sus dichos está lleno de contenido, deberían revisar ese material.

Ahora, voy a insistir en algunas ideas, me parece que lo que dijo el colega Vilches, de darlo a conocer en nuestros colegios, la verdad es que sería excelente que en todos los colegios de la nuestra Comuna, se destinaran algunos minutos o alguna hora de clases, en hacer una semblanza del poeta, cosa que nuestros niños conocieran quién fue. Y cada uno de ellos pudiera aquilatar, de que una persona de ésta región, la cual ha sido privilegiada con poetas y privilegiada con terremotos también, una región que tiene una historia muy rica en cosas buenas y también dura en catástrofes, bueno, darle a conocer a estas personas que nos proveen de belleza a través de sus escritos, a través de su poesía, y nos proveen de enseñanzas de coherencia humana, independiente de que uno pueda de repente estar o no estar de acuerdo con sus actuaciones, por tanto, el hombre siempre fue coherente con lo que dijo y con lo que pensó.

También me estoy sumando a la idea, de que alguna plaza o alguna calle lleve el nombre de él, pero no el nombre de él, que diga “Poeta Gonzalo Rojas”, para que nunca nos olvidemos de su principal característica, “fue un poeta y un poeta de ésta tierra”.

Eso solamente señor Alcalde.

ALCALDE: ¡Muchas gracias señor Bravo!
Señor Jelves.

SR. JELVES – CONCEJAL: Siguiendo el hilo de lo que el colega Bravo señalaba, uno debe decir, después que ha seguido un poco la pista de quién fue Gonzalo Rojas. Y digo la pista de Gonzalo Rojas y no la vida de Gonzalo Rojas, porque en verdad él fue uno de los afortunados que hizo trascender ésta zona e hizo trascender a nuestro país en otros ámbitos,

pero fue uno de los pocos afortunados a los cuales se les reconoce en nuestro país en vida lo que ha hecho, porque la historia nuestra está llena de gente de mucha valía, que ha sido reconocida post mortem, y algunos ni siquiera post mortem; entonces, creo que por lo menos a él se le reconoció su valía como amante de las letras en el ámbito de la poesía. Y él, por supuesto que fue un hombre consecuente, y hay situaciones que no se dicen en voz alta, pero Gonzalo Rojas igual tuvo una vida política, y estuvo cercano al Movimiento de Izquierda Revolucionario. Y de hecho estando en Cuba, el año 1973, cuando vino el golpe militar, él fue desposeído de todos sus derechos. Y de tener el carácter de diplomático en ese entonces, toda vez que había sido nombrado por el Gobierno del Presidente Allende, llega a ser una persona, como muchos chilenos en ese momento, sin ningún derecho. Entiendo, entonces, que se fue a Europa, y finalmente se vino a nuestra América, en donde empezó a ser reconocido por quienes en ese minuto supieron de sus letras.

Para terminar y para no aburrir con más de lo mismo, quiero leer simplemente dos cosas: Durante el transcurso de sus estudios trabaja como Inspector en el Instituto Barros Arana, además, fue alfabetizador de los mineros de Atacama; entonces, vamos apuntando a un hombre consecuente, que junto con estudiar y transformarse en una persona que no solamente ha pasado por la universidad, sino que su historia en universidades en otros países tuvo consecuencias en realidad, porque cuando uno piensa que un individuo de sus características, estudioso y pensante absolutamente, filólogo en su materia, pero preocupado del quehacer social, volvemos al referente de la consecuencia, en términos de lo que el colega Vilches señalaba, un hijo de trabajador minero, que nació en la zona, que supo evidenciar la miseria de entonces, de lo que le sucedía a los mineros, que en más de alguno de sus poemas lo trastocó y que vivió sin desconocer su pasado.

Voy a leer dos poemas, uno de él y otro que está dedicado a él:

Poema Oficio Mayor de Gonzalo Rojas

Algunos árboles son transparentes y saben hablar
varios idiomas a la vez, otros algebraicos
dialogan con el aire al grave modo
de las estrellas, otros
parecen caballos y relinchan,

hay
entre todos esos locos tipos increíbles
por lo sin madre, les basta el acorde
de la niebla.

De noche pintan lo que ven, generatrizan y
divinizan otro espacio con otro sexo distinto
al del Génesis, cantan
y pintan a la vez más que el oficio
de la creación el viejo oficio
del callamiento

ante el asombro, amarran la red
andrógina en la urdimbre
de un solo cuerpo
arbóreo y animal resurrecto
con los diez mil sentidos
que perdimos en el parto;

entonces
somos otro sol.

Y para finalizar, esto es reciente, se titula:

Dicen que murió Gonzalo Rojas

Que lo lloren, los que quieren salir en la TV, los mentirosos que decreten veintiún días de duelo. Como todo buen poeta de un pueblo tan culto como el nuestro se agotaran sus libros, se falsificaran sus poemas, se venderá en un remate público el vaso donde bebió agua en la última presentación y, pasado dos o tres meses, lo borrarán de los titulares y volveremos a hablar de delincuentes y estadísticas, de escándalos y malversaciones, de aprovechamientos y desfalcos.

“Me arranco las visiones y me arranco los ojos cada día que pasa. No quiero ver ¡no puedo! ver morir a los hombres cada día. Prefiero ser de piedra, estar oscuro, a soportar el asco de ablandarme por dentro y sonreír a diestra y siniestra con tal de prosperar en mi negocio...”
Gonzalo Rojas, en su poemario “Contra la Muerte”.

Dicen que murió Rojas, Gonzalo Rojas, el poeta, pero eso es imposible ...los poetas no mueren, mas bien se van de parranda, viajan por el universo, reparten los poemas como palomas en la plaza, encantan sirenas celestes y de vez en cuando le pellizcan un muslo a la luna.

Los poetas no mueren, se repiten interminablemente en cada verso que alguien lee y que luego se interroga preguntando al silencio ¿porque lo habrá escrito?

El poeta no aspira a nada, sabe que la poesía es un mal negocio, que es ajena al libre mercado y a los tratados internacionales de comercio. Aprende como en ningún otro oficio que se nace para morir y que solo siendo poeta se vence a la muerte.

Rojas se eleva por el cosmos después de 93 años. Es decir en la plena juventud de un poeta, todavía enamorando las doncellas, todavía escribiendo en silletas de café, todavía robando una flor para entregarla a una dulcinea de turno.

No me digan que Gonzalo Rojas ha muerto, esa es una falacia, ¿cómo va a morir si esta a mi lado en un libro de tapas azules, con su gorra de capitán sin barco, pero lleno de sueños y utopías?

Que lo lloren, los que quieren salir en la TV, los mentirosos que decreten veintiún días de duelo. Como todo buen poeta de un pueblo tan culto como el nuestro se agotaran sus libros, se falsificaran sus poemas, se venderá en un remate público el vaso donde bebió agua en la última presentación y, pasado dos o tres meses, lo borrarán de los titulares y volveremos a hablar de delincuentes y estadísticas, de escándalos y malversaciones, de aprovechamientos y desfalcos.

Adiós querido poeta, te espera la gran pradera donde tendrás la paz necesaria para escribir tus mejores obras.

ALCALDE: ¡Muchas gracias señor Jelves!

Yo creo que el acuerdo que tomamos ha sido cumplido, y quiero pedirle al Honorable Concejo, que demos por finalizado el homenaje a Gonzalo Rojas.

No habiendo otro punto que tratar, siendo las 20:06 horas, se levanta la Sesión Extraordinaria.


~~ERNESTO REYES PAEZ~~
~~SECRETARIO MUNICIPAL~~
LISANDRO TAPIA SANDOVAL
SECRETARIO MUNICIPAL


TOMÁS SOLÍS NOVA
ALCALDE



DISTRIBUCIÓN

- Sr. Alcalde de la Comuna
- Sres. Concejales de la Comuna
- Direcciones Municipales
- Secretario Municipal
- Archivo.

LTS/rmv

